

PROFUNDIZACIÓN DE LA CONVERSIÓN

(De una reunión con Don Enrique, 9 diciembre del 1978)

En la vida de los apóstoles hay tres etapas en la vía de la conversión:

1) La Primera: cuando Cristo los llama, dejan sus redes y van en seguimiento de Cristo.

Son los tres años del inicio, en que por una parte muestran amor a Cristo, dejan muchas cosas, quieren seguirlo, son sus discípulos, en cierta medida participan del ataque en que Cristo es objeto, pero no comprenden el fondo del misterio de Cristo, se hacen la idea de que es el Mesías victorioso, guerrero, para libertarlo del Imperio Romano.

Vimos en nuestra reflexión anterior, que se mantenía en ellos sus defectos, su ambición por los primeros lugares, sus criterios. Y buscamos en el Evangelio de Lucas 22, 24, que se pelean por los primeros lugares, Mc. 10, 36, sobre lo mismo. Nosotros queremos ver que aún siguiendo a Cristo, subsisten defectos humanos, para que nos demos cuenta que eso mismo sucede en nosotros y nos seguirá pasando. También en aquella parte en que Cristo pregunta quien creen que soy Yo.. y Pedro le responde: *“Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios Vivo”* Jesús le responde: que *“ni la carne se lo ha revelado, sino mi Padre que está en los cielos...”* y *“tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia...”* después Jesús les habla de su Pasión... y Pedro quiere apartarlo... no entiende nada el misterio de la Cruz... y a la primera lo rechaza...

Esta primera etapa es lo que llamamos vida purgativa, la purificación del pecado... se tiene mucha confianza en sí mismo, Pedro tiene mucha confianza en sí mismo: *“Aunque todos te abandonen, yo no te abandonaré”*. Es Cristo quien guía la conducta y uno tiene que ser fiel a Cristo... y no como que uno es el fuerte, uno es el que hace las cosas, uno que tiene capacidad.

Lc. 9, 51: Cuando llegan a Samaria a buscar alimentos y los corren... entonces los discípulos le dicen a Cristo: *“por qué no hacemos que caiga fuego sobre esta ciudad y sea castigados”*. Los apóstoles reaccionan violentamente ante una negativa, no han entendido el misterio de la Cruz.

Mt. 16, 21: Los apóstoles no son comprensivos, no comprenden que puede haber gente que tenga la verdad y no están en el grupo de ellos.

Mc. 10, 13: El defecto. Les molesta que estando con Jesús, aparezcan las madres presentando sus niños a Cristo, se molestan regañan.

Esta primera conversión no es suficiente, porque deja muchas debilidades. Esta primera etapa tiene una crisis en los apóstoles: esta imagen de Cristo victorioso, guerrero, de derrumba, produce una crisis de fe, no han conocido de verdad el misterio de Cristo. Vemos que la conversión no es sólo la parte moral, las costumbres, la humildad, la generosidad, el perdón, la justicia, la paz... la conversión tiene que tener un cambio en la mente, es decir que la fe nos haga pensar como piensa Dios; es lo que dice Cristo a Pedro en el Cap. 16 de Mateo: *“Quítate de mi vista Satanás, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres”* (Mt. 16, 23). Aquí Jesús muestra el defecto de fondo en la primera conversión, en que todavía sus pensamientos no se identificaban con los pensamientos de Dios... este pensamiento de Pedro: *“Tu no debes sufrir”* ¿es un mal pensamiento? Humanamente no, además del cariño hay otra cosa: no coincide con la imagen que Pedro tiene del Mesías victorioso, guerrero, etc.: *“Tus pensamientos no son los de Dios, sino de los hombres...”* esto nos cuestiona a nosotros, a veces pensamos cosas muy buenas, muy lindas, pero los pensamientos de Dios no son tus pensamientos, lo dice Isaías. Lo vemos cuando David consulta al Profeta Natan que quiere construir un templo ¿qué te parece?... pero no era el pensamiento de Dios... *“Tu no lo vas a construir, lo hará tu hijo”*.

Esto es algo muy profundo en la conversión... si mis pensamientos siguen todavía un plan humano muy legítimo, muy humano, muy sabio, no hay mentira, ni hay odio, pero no era un pensamiento de Dios... aquí llegamos a lo más profundo de la conversión, o de Dios lo hago mío, me identifico con lo de Dios y aquí como que llegamos a lo profundo. Uno a veces interpreta como que nuestros deseos son los de Dios y no es así. Saulo perseguía a los cristianos por razón plenamente religiosa, están destruyendo con la religión de nuestros padres, por eso hay que destruir con ellos, o sea una fidelidad a la fe que él tenía, negaba la venida del Mesías... estaba cerrado.

Esto nos lleva a no ser tan absolutistas en lo que pensamos nosotros, uno a veces cree que interpreta el Evangelio, sólo el Espíritu de Dios interpreta el Evangelio, y esto nos obliga a ser humildes, a tener claridad, a confrontar nuestras ideas con otros. Este es un drama de un grupo de católicos frente a la Iglesia. Hay como 5 o 6 concepciones de Iglesia que están hoy en día vigentes en Chile: Una de esas concepciones: entra sólo lo espiritual y no los problemas terrenos. Esta concepción de Iglesia la tienen muchos católicos, porque es la que han recibido, la que han vivido y no tenemos por qué molestarnos, ni enojarnos con ellos. Esa concepción la comparan con esa Iglesia de hoy en el mundo del Concilio y no la comprenden, entra en crisis su misma fe, y es un drama, es el drama de los apóstoles con Cristo, porque no era lo que ellos pensaban del Mesías. Lc 24: Emaús.

2) Vamos a la Segunda Etapa, el Viernes Santo: Todos temen, excepto Juan que lo acompaña hasta la Cruz, pero también para Juan todo terminó en la Cruz, porque no han entendido el Misterio Pascual.

Lc 24, 19: Emaús es un tipo de la conversión que se va produciendo. Ahí aparece la imagen de Cristo que tiene antes los discípulos. Análisis: aparece como un profeta,

“poderosos en obras y palabras”, se refiere a los milagros, “delante de Dios”, era un profeta bueno: “le entregaron para condenarlo a muerte” como es posible que siendo tan poderoso y tan fácilmente lo condenaran y no hizo nada... aquí hay un drama una amargura por dentro, una defraudación tremenda “nosotros esperábamos que iba a ser el libertador de Israel”, aparece aquí la imagen que ellos tenían del Mesías (que los iba a liberar del Imperio Romano). Era su líder que “esperaban... “pero van dos días que sucedieron estas cosas”. Ya hace dos días y nada ha pasado... “En realidad unas mujeres de nuestro grupo nos han dejado sorprendido, fueron al sepulcro y no hallaron su cuerpo, volvieron a contarnos que unos ángeles se les habían aparecido diciéndoles que estaba vivo, algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo como lo habían dicho las mujeres”. Había alguna duda, una desesperanza y algo como que pudiera pasar algo, pero no ven nada. Esto era la visión que tenían de Cristo y el drama en su fe. ¿Por qué el drama en su fe?. Este es un drama de la fe, entra lo religiosos mezclado con lo político, porque el reino era religioso y político. Dios va a reinar a través de este reino político, de este Mesías político, así es que entra lo religioso mezclado con la eficacia política. Este Dios nos hizo una promesa, miren como se nos derrumba y qué resultó de todo esto. Aquí está el drama religioso... y aquí Jesús está delineando los campos.

Conversión no es solamente de las costumbres, por ejemplo: era borracho y ahora no toma, odiaba y ahora ama, nosotros muchas veces vemos la conversión en las costumbres, en lo moral, cómo actuar con las personas, cómo relacionarse, y aquí vemos que hay una conversión más profunda, una conversión en la fe, pasar de las concepciones humanas y de la vida, a las concepción divina de Cristo de la vida, es decir, que nuestra manera de pensar coincida con la manera de pensar de Dios, como le dijo a Pedro: *“Tus pensamientos o son los de Dios, sino de los hombres”*. Esta es la conversión en la fe: es la manera de pensar. El que cree en Dios tiene una manera de pensar, el que acepta a Dios una manera de pensar; el que tiene a Dios débilmente otra manera de pensar... en cuanto a los acontecimientos hay que interpretarlos según la voluntad de Dios y uno puede equivocarse y hacer distintas interpretaciones, por eso necesitamos de la Iglesia, de la comunidad de Iglesia, de la oración, de los pastores para ir acercándonos lo más exactamente posible de la interpretación que Dios quiere de las cosas. Tenemos el Concilio, tenemos Medellín, la interpretación que han hechos los pastores con la asistencia especial del Espíritu para ir interpretando la historia. De ahí sacamos principios y normas para ir interpretando hechos que siguen, la historia no se detiene en Vaticano II, ni en Medellín, la historia sigue caminando y hay que seguir interpretándola, pero ya tenemos otras luces más modernas que son adaptaciones de la luz eterna del Evangelio.

En los discípulos de Emaús, Cristo va en busca de ellos en ese drama de todo lo que sucedió, ahí empieza la segunda conversión. Aquí vemos que Cristo es el único que puede aclarar ese drama que viven los apóstoles, mostrarles la verdad completa, y lo vemos como sale al encuentro de ellos. Cristo podía haberles descubierto todo de un golpe, porque es un proceso humano y Dios entra en el proceso humano y Dios entra en el proceso humano y ahí va iluminando. El no se salta etapas, no quema etapas normalmente; aunque algunas veces lo ha hecho: a Saulo se le presentó al tiro, de un

viaje. El normalmente, ordinariamente, va siguiendo el desarrollo de la historia humana. A Saulo se le presenta y le dice: *“Yo soy el que tú persigues”*, lo mete inmediatamente en algo interesante.

A los apóstoles, Cristo los reprende: *“Era necesario que Cristo padeciera y entrara en su gloria”*. Les va explicando las Escrituras desde Moisés hasta Él, y esto los lleva a la verdad, porque reviven la experiencia que han vivido. Les va dando el significado de sus experiencias. Ellos le habían dado otro sentido, otra interpretación a esas experiencias, a esas experiencias, a esos hechos de la vida les va dando la verdadera interpretación.

Cuando Cristo no protestó, dice Isaías *“será llevado como cordero manso al matadero...”* esa experiencia vivida que no la habían entendido, la van comprendiendo... y esto mismo nos pasa a nosotros: toda la experiencia de lo sobrenatural, de los sacramentos, de la Eucaristía, seguirá siendo una experiencia que comprendemos en parte y en parte todavía no la comprendemos, son misterios muy grandes. ¿Qué es lo que hace Cristo en cada Eucaristía? Algo captamos, pero todo lo que hace no lo captamos, y es la acción más poderosa de Cristo. Él tiene que ir revelándose, lo que Él va haciendo. ¿Cuál es el fondo de la conversión de los discípulos de Emaús? Que ese Cristo que aparecía derrotado es el Cristo Dios; ese Cristo que aparece sepultado es el Cristo Resucitado glorioso, creen; creen que el camino del Mesías no es lo que pensaban, sino otro, el camino de Cristo... comienzan a entenderla, aquí comienza la conversión de fondo, que es identificar su pensamiento con el pensamiento de Dios, que su entendimiento no se guíen por puras razones pragmáticas humanas sino que tenga la luz superior que las hace ver las cosas como las ve Dios.

Es la primera conversión vimos que les quedaban muchas concepciones humanas (*Tu no debes morir*) y no entran las razones divinas en ese juicio que hacen, también esos intereses humanos, mezquinos que están influyendo y dando razones vanas para reprochar a los otros, que pensaban lo mismo que ellos: toda la pequeñez humana que uno lleva encerrado en su corazón. Cristo viene a cambiar todo eso. Una vez que Cristo los llama y se compromete con Él, será mucho más fácil, captar en qué hay que cambiar en la vida práctica, en las costumbres, el cambio moral, la transformación moral.

Lc. 24, 45: *“Les abrió las inteligencias para que comprendieran”*, en este período uno puede captar muchas verdades, pero quedan vivencias que no cambian. Esto les pasa a los convertidos: por ejemplo: ellos que se han convertido del marxismo al cristianismo, tiene muchas ideas intelectuales y maneras de ser, que son fruto de su ideología marxista, se han convertido al cristianismo, han descubierto a Cristo, lo mismo cualquier intelectual que se convierte, tiene muchas concepciones intelectuales anteriores, tiene que ir haciendo la síntesis, ir iluminando con la fe. Este es un proceso. El mismo Pablo, se va al desierto de Arabia, escondido en la reflexión, haciendo la síntesis, revisando todo lo que sabía con esta luz nueva. Como comprenderlo: es un proceso humano necesario, es que Dios le da tiempo para que vaya haciendo ese proceso. Es lo mismo, toma la conciencia de ser cristiano. Si uno es llamado a la vocación religiosa, tomar conciencia de esa

vocación, de consagrada. Dios me llama y me pide una manera de vivir según mi vocación, de consagrada. Dios me llama y me pide una manera de vivir según mi vocación. Esto cuesta, hay que dar testimonio de esta vocación en el mundo. Las vivencias que uno tiene antes de su vocación, todas esas vivencias humanas tienen que ser iluminadas con ese proceso de iluminación, de transformación, para que no sean cosas artificiales y uno no haga cosas artificiales, que claramente ante los demás nos son testimonio sino cosas artificiales, no son vivencias; para eso son las primeras etapas de formación: es el proceso de transformación de la vida humana en plena humana y plenamente consagrada. La persona en este camino tiene que hacer una nueva vivencia: vocación de consagrada en la vida secular; soy cristiana, pero hay un elemento nuevo, una vivencia nueva, un llamado especial del Señor; entonces hay un proceso de conversión de asimilación.

Ese espacio de tiempo (40 días) entre la Resurrección y la Ascensión, en que Jesús se oculta, tiene que también ir haciendo una transformación en sus apóstoles. En las primeras apariciones son un golpe violento para ellos (para Tomás, tengo que meter los dedos en su costado). Es un proceso, y Cristo no se enoja: *"Trae tu mano..."* Jesús le ayuda en este proceso, para que descubra la novedad que hay en esto. También otra cosa que les costaba, era que cuando estaban reunidos Él se aparecía y se sentaba a la mesa. Y muchas veces dejarían el lugar vacío, para que si viene ocupe su lugar. Después tuvieron que acostumbrarse a su presencia, que estaba con ellos, sin verlo; tenían vivencias muy fuertes de la compañía de Cristo con su presencia hablarle, escucharle, tocarle y ahora, vivencia en la fe, de vivencia de la palpable, de lo visible, a vivencias espirituales de la fe, sin ver, sin tocar es una transformación, ahí va el paso de la segunda conversión, y van aprendiendo que el que tiene muchas iniciativas es Cristo.

En la primera etapa, uno se cree dueño de muchas iniciativas, para después captar que Cristo es que dirige la operación y que pide nuestra humilde colaboración y para ello hay que entrar en una atmósfera de intimidad de oración, con Él, para hacernos aptos de ir captando sus deseos y requerimientos, esa es una conversión.

Alguien pregunta: ¿Qué papel juegan los demás, poniéndose en el caso de que soy yo el que estoy viviendo esto?

R: Es una experiencia que poniéndolo en común nos vamos clarificando, nos vamos ayudando. Nadie puede hacer solo la experiencia, uno solo no puede interpretarlo, en cambio en la comunidad eclesial, en que hay una especial presencia, de Cristo en la oración, ahí Él nos va hablando a través de los hermanos, ayudando a clarificarnos. Cristo no nos impone juicios anticipadamente, pero quiere que yo lo siga libremente, inteligentemente: no suplanta mi libertad, ni suplanta mis decisiones; y ése es un proceso de captar eso. Que uno pueda decir mi único Maestro es Cristo y que una persona llegue a captar eso: mi único Maestro es Cristo. Las otras personas son auxiliares de Cristo, que Él las manda en ciertas circunstancias de mi vida: tal persona, tal libro, tal conferencia, ese encuentro con tales personas allá, etc. Pero el Maestro es el que va marcando la vida... a través de esta persona, de la otra, me va haciendo descubrir. Cristo quiere que el hombre

sea guiado por el hombre (principio de San Juan de la Cruz)... Es Dios que entra en el nivel humano y ahí va la luz del Señor.

L.G. en el Nº 12 explica este sentido de fe: “con este sentido de fe, que el Espíritu de verdad suscita y mantiene, el pueblo de Dios se adhiere indefectiblemente a la fe confiada de una vez para siempre a los santos, penetra más profundamente en ella con juicio certero y le da más plena aplicación en la vida, guiado en todo por el Sagrado magisterio, sometiéndolo al cual no acepta ya una palabra de hombres, sino la verdadera palabra de Dios (1 Tes. 2,13)”.

Y también en G.S.: “El pueblo de Dios, movido por la fe, que lo impulsa a creer que quien lo conduce es el Espíritu del Señor, que llena el universo...” Este debate que vemos hoy por la prensa pareciera que la Iglesia no está conducida por el Espíritu de Dios, sino por intereses humanos, perdemos de vista el misterio de fe de la Iglesia, porque topamos con los defectos humanos de los pastores, de fe de la Iglesia, porque topamos con los defectos humanos de los pastores, de los católicos de aquí, de allá, chocamos con sus defectos y así, entonces, se nos olvida que este pueblo es conducido por el Espíritu de Dios, “que llena el universo (continuamos con el Nº 11 de G.S.), procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios”. Continúa: “La fe todo lo ilumina con nueva luz...”, por eso los planes que hacen los especialistas económicos, políticos, sociales, son planes muy inteligentes, pero la fe todo lo ilumina con nueva luz, porque nos da otros elementos que no nos da la ciencia humana por muy desarrolladas y perfectas que sean, por eso el cristiano hará un juicio con otros elementos que es la fe este plan favorece a Dios o no lo favorece, de acuerdo a la luz que le da el Evangelio. Todo esto es un proceso en esta conversión: que la fe ilumine nuestra vida personal o familiar, sino que también me permita juzgar todo lo que sucede para tratar siempre de descubrir que quiere Dios, adónde nos conduce Dios; si siempre es necesario la oración, la contemplación, hoy día que es un período de tránsito en la vida entera, más que nunca es necesaria la contemplación, lo que decía Vigano: la oración no es evadirnos de la realidad, sino que para perforar la realidad; perforar, por donde va Dios... Qué quiere Dios del Instituto, del País, de América, del mundo, de Puebla, etc.

Cuando los discípulos creen en la misión de Cristo releen la Historia de la Salvación, porque ven en cada paso de la Historia la relación con Cristo. Cristo ilumina, da una luz a todo el mundo.

¿Qué otra cosa hace Cristo en los 40 días en el segundo paso de conversión? Tuvo que acostumbrar a los apóstoles a vivir de la fe, a vivir en esta presencia de fe, tan verdadera y tan real como la presencia sensible. Cristo tuvo una sabia pedagogía cuando se presentaba en los diferentes acontecimientos: en el sepulcro, en el cenáculo, cuando estaban en la pesca durante la noche, en el trabajo, cuando están caminando, etc. En distintos momentos, como para decirles, siempre estoy con Ustedes esta es la enseñanza de fe, aunque no lo veamos, siempre Cristo está con nosotros, sabe lo que estamos

haciendo y siempre viene a nuestro encuentro, va formando en la fe, va llevando a una conversión profunda en la fe.

Aquí nos preguntamos nosotros: **¿Dónde estamos nosotros?**

¿Qué más hace Cristo en esta segunda conversión? ¿Cómo va naciendo la Iglesia? ¿Nace de un Decreto jurídico? Desde este momento existe la Iglesia y comenzará a existir...

Va naciendo en este encuentro con Cristo, en este conocimiento, y a la vez, esta fe que los apóstoles tienen en el Misterio Pascual nos convierten en testigos de la fe. Estos momentos que conocen a Cristo se comprometen y quieren anunciar el Misterio y van formando la comunidad... es un proceso esta evangelización, por eso la paciencia, para que la fe vaya iluminado las personas que no creen, que requiere de parte de nosotros oración, saber esperar, saber aguardar las oportunidades. Con todo lo que los apóstoles tienen, aún no están aptos para ser sus testigos oficiales, por eso en los Hechos 1, 6-11: *“Estaban reunidos con Jesús y los apóstoles le hicieron esta pregunta: ¿Señor es ahora que vas a reestablecer el Reino para Israel?. Y les dijo: Vosotros no conoceréis ni los tiempos ni los momentos fijados por el Padre de su propia autoridad, pero vais a recibir el Espíritu Santo que vendrá a vosotros; seréis testigos en Jerusalén, en toda la Judea y Samaria, hasta las extremidades de la tierra. Con estas palabras abajó sus ojos, se elevó y una nube lo sustrajo a sus miradas. Y como sus miradas permanecían fijas en el cielo hacia donde Jesús se dirigía, dos hombres vestidos de blanco se encontraron a sus lados y les dijeron: ¿Hombres de Galilea, porqué miráis hacia el cielo?. Este Jesús que ha sido elevado al cielo vendrá de la misma manera que lo habéis visto subir al cielo”.*

El Espíritu nos da la fuerza el amor para ser testigos. En griego, testigos, significa: “Mártires”, y posteriormente la palabra mártires, significa “que dan su vida por el testimonio”... se quedan mirando, no quieren perderlo... Jesús los va purificando de su apoyo sensible. “Vendrá...” es la segunda venida.

En esta segunda conversión, se adhieren a Cristo, entienden el Misterio Pascual van aprendiendo a vivir de la fe; es un paso muy importante, pero todavía está ese apoyo sensible, les cuesta desprenderse del apoyo sensible, van comprendiendo que la iniciativa está en Cristo, Él les busca. La fe en Jesucristo les da una nueva visión de la Historia de Salvación que aquellos habían conocido, en su ambiente religioso judío.

¿Qué aspectos de conversión les faltan todavía para que estén listos? Les falta la fuerza del Espíritu Santo. Una persona puede creer y puede tener aún una debilidad muy grande, que tengan miedo, que les dé vergüenza, timidez como llegar a su ambiente...

3) Viene el tercer paso de conversión: PENTECOSTÉS

Una nueva iluminación del espíritu. Este de Pentecostés los abre a la universalidad. Hay gente de todo el mundo reunida y cada uno entiende según su propia lengua. Es la fe que se abre a la universalidad, la fe que es para todos los hombres. ¿Tuvo este hecho de Pentecostés una influencia psicológica? Sintieron valor, que podían decir claramente las cosas. Tenían la experiencia de un testimonio valeroso. Esa palabra era acogida por la muchedumbre... ¿qué tenemos que hacer? Se bautizan y comienza la comunidad cristiana. Y la experiencia de comunicarle a esos nuevos cristianos la experiencia viva de un Cristo vivo... sienten la misión, la responsabilidad... y desde la partida ven la oposición, la persecución, la cárcel... Desde el primer día la crítica para quien entre en el camino de Cristo.

Pentecostés les dio una identificación más plena con Jesucristo, el testigo, el enviado por el Padre, que publica su testimonio con su sangre, con la cruz...

¿Subsisten defectos en ellos en esta tercera etapa de conversión? En el Concilio de Jerusalén, Hechos 15, 2: *“Un conflicto resultó entre Pablo y Bernabé y se decidió que subirían a Jerusalén para encontrarse con los apóstoles y los ancianos con respecto a esta dificultad”*. Esto nos muestra que las distintas interpretaciones no son sólo del siglo XX, esto nos muestra que la Iglesia está siempre rehaciendo su unidad buscando su unidad, porque siempre hay elementos que tienden a romper esta unidad, hechos nuevos que traen distintas interpretaciones, entonces ahí vienen posibles rupturas de unidad, reafirmar la unidad rehaciéndola en el diálogo. Y estas diferentes interpretaciones llevan a concebirse distintas concepciones de Iglesia que vemos hoy día... mientras somos seres humanos siempre habrá de estos problemas... pero siempre hay que buscar el camino de unidad, el diálogo, y los Concilios han hecho mucho en este sentido: cual es el pensamiento de la Iglesia, asistida e iluminada por el Espíritu Santo... Cada persona se aferra a la concepción que se tiene de la Iglesia, y es así como el grupo se va marginando cada vez más de la Iglesia, porque no están conforme con los pasos que la Iglesia va dando. Cada uno defiende la concepción que tiene de la Iglesia, yo defendiendo la Iglesia verdadera y no la de los Pastores que la están echando a perder... Este es un problema de pastoral de fondo, cómo llegar a esos grupos, cómo prevenir para el futuro la formación que demos cristiana, la concepción de Iglesia más completa. Este es un problema de toda América y del mundo...

Aquí estamos viendo la conversión: hay pugnas, hay grupos y ellos dicen unámonos. En Hechos 15, 28: *“El Espíritu Santo en nosotros mismos hemos decidido...”* (no es un problema de fe, es un problema pastoral de prudencia para logra la unión de todos). Después de Pentecostés vemos que aún les quedan problemas humanos... Gálatas 2, 11-14: Pedro tuvo respeto humano, y tuvo miedo de su comportamiento con los paganos y comenzó a apartarse de ellos y Pablo lo interpeló, vers. 14. Aún después de Pentecostés no está realizado la transformación completa del hombre, tiene una luz especial, pero junto con la luz esplendorosa subsisten defectos humanos... esto mismo nos pasa a

nosotros: tengo tantos deseos de estar con el Señor y hago cosas estúpidas, de vanidad, de soberbia, y tantas miserias... que no nos asuste porque existe la línea de la gracia y del pecado, la línea de la gracia que subsiste y desaparezca la línea del pecado es un proceso de toda una vida; a veces idealizamos la vida de los apóstoles, como que fueron unos santitos altirito... y no es así, es una continua lucha, en que tenemos que ser ayudados por los hermanos para que la fe aparezca bien nítida y no se oscurezca. Pedro, vemos en sus actuaciones, muy apegado a la ley judía, de no comer carnes prohibidas, pero después cambió, aceptó.

San Pablo dice: *“somos judíos de nacimiento, pero no gentiles”* es una ironía. Lo explica muy bien la nota que hay en este párrafo: “La expresión no deja de tener su ironía, sin embargo, Pablo nunca negó los privilegios de Israel”. Pablo en otra parte de la supremacía judía, porque tenían la gloria de Dios, las promesas, etc.

Estamos viendo la conversión: el don de Pentecostés hace llegar a la plenitud de la vida de Cristo, que toda la vida esté de acuerdo con el Evangelio. Es lo que Pablo puede decir después: *“sed mis imitadores como yo lo soy de Cristo”*. El corazón de Cristo es el corazón de Pablo. Cristo se siente muy bien expresado a través de Pablo... es una conversión completa, pero esa conversión no le quita que sienta debilidades, tentaciones que siente Pablo: el aguijón de la carne, como muy bien lo dice, pero no sabemos de qué se trata... es alguna debilidad que siente, que le impide realizar su misión... y le pide al Señor que lo libere de eso... se ve lo humano en él.

En 2 Corintios 12, 7-10: Aquí vemos otra cosa de la sabiduría, como Dios conduce los corazones, su espiritualidad: *“Y por eso para que no me engríe con la sublimidad de esas revelaciones fue dado un aguijón a mi carne, un ángel de Satán que me abofetea...”* que siente una tentación para que no me enorgullezca, me da a conocer mis debilidades; a veces una persona lleva en su vida largamente sus debilidades para mantenerla en la humildad: el mal genio, el carácter, la debilidad. Con esa debilidad Dios me mantiene en la humildad. *“Por este motivo rogué al Señor por tres veces que se alejase de mí...”* esto no hay que entender que fue en el mismo día, sino en diversas oportunidades... son como remezones que le da el Señor. *“Él dijo, mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza”*. Es la aceptación de nuestras miserias y flaquezas, que las aceptemos, para que la gracia produzca todo su efecto, que nosotros reconozcamos esa debilidad para que aparezca la fuerza de Cristo... no desesperarnos, sino decirle al Señor, somos débiles, pero tu eres el único capaz de salvarnos, y entonces aparece la fuerza de Cristo.

Veamos la Iglesia... si la Iglesia quiere ser poder contra otro poder, la Iglesia tiene debilidad en el terreno temporal, terrestre, porque no tiene fuerza política ni económica... y no puede.

No hay que tener miedo de aparecer débiles, la fuerza no está en tener poder terrestre, sino que creer en Cristo, y esa es la fuerza de la Iglesia. *“Por eso me complazco*

en las flaquezas, en las injurias, en las necesidades, las persecuciones y las angustias, pues cuando estoy débil es cuando soy fuerte...". Pablo, un hombre tan santo, tan identificado con Cristo, siente esta flaqueza, el sentirla no significa que fue dominado por las flaquezas, las sintió, pero lo llevó a apoyarse con más fuerza en Cristo. Jesús en la agonía del Huerto siente la flaqueza humana: "Si es posible que pase este cáliz", pero no se queda en la flaqueza, la supera, confiando en el Padre.

¿Cómo se llama la cumbre de todo este proceso cristiano? **UNION TRANSFORMANTE** ¿Qué es lo que llaman Unión Transformante, los místicos, San Juan de la Cruz? La cumbre de unión cristiana es la unión transformante: "No soy yo, es Cristo quien vive en mí", dice Pablo. En Efesios 4, 12. *"Todos juntos nos encontremos unidos en la misma fe, en el mismo conocimiento del Hijo de Dios, con eso se logrará el hombre perfecto que en la madurez de su desarrollo es la plenitud de Cristo"*. Aquí habla de la Iglesia como Cuerpo de Cristo que llega a la madurez de Cristo. No es la unión transformante en mí persona sino en el conjunto de la comunidad eclesial. Dentro de la Iglesia hay cristianos que Dios los ha llevado a la unión transformante, que son comunidad para que la comunidad estera crezca.

Aplicándolo aquí, esta comunidad tiene que madurar con el apoyo de todas y nadie puede pensar en su crecimiento solo, y más crecerá cuanto más aporte reciba de los demás. El crecimiento personal no puede aislarse en la Iglesia, como isleta que va creciendo solo... yo crezco y me transformo en la medida que aporte y recibo de la comunidad. Esto es muy importante para juntar lo personal y lo social, lo personal y lo comunitario como inseparable, para no caer en un individualismo o en un colectivismo.

Hay períodos en la historia que hay influencia de otras corrientes, el liberalismo tuvo mucha influencia en la Iglesia, el Janseismo antes, como el Marxismo ahora, en cada época histórica, la Iglesia experimenta influencia de las corrientes en vigencia y la Iglesia entonces va extrayendo lo que hay de verdadero y lo va iluminando con el Evangelio, es lo que la Iglesia va haciendo con todas las corrientes que van pasando. La misma "teología del pueblo de Dios" está en la Biblia, es bíblica. A través de los siglos, uno ve que la Iglesia va recalcando un punto y el otro va quedando más abajo, recalca otro punto y queda más abajo, de acuerdo a las situaciones históricas. No es que recién "descubra la pólvora"... y van quedando en receso... la teología que yo estudié era jerarqueología, el tratado de Iglesia, era cuestión jerárquica; y como un agregado había en letra chica, algo del cuerpo místico... después fue apareciendo el cuerpo teológico, el desarrollo teológico... y lo que estaba en segundo plano va apareciendo en primer plano. Es la Iglesia que vive en la Historia y que va acentuando los problemas los momentos en que se vive... y tal vez en esta época que estamos viviendo ahora estamos haciendo más síntesis...

En líneas generales vamos viendo esas etapas de Conversión: El primer llamado; el Viernes Santo; la Resurrección y Pentecostés.

En la unión transformante, San Juan de la Cruz o Santa Teresa, dicen: una persona ha llegado a la unión transformante cuando puede decir, o bien cuando suceda, lo que Dios quiera, lo que quiero yo; y Dios puede decir: Todo lo que quieres tu, lo quiero Yo, esa es la unión transformante... la persona está transformada en Dios de verdad: es una acción muy grande de los dones del Espíritu Santo, una actuación del don de sabiduría, del don de entendimiento... y eso va en íntima relación con el proceso de la oración, los grados de oración, las etapas de la vida de oración y también es el alimento íntimo del desarrollo del espíritu cristiano. Al tratar de la oración, veremos algunos puntos de los que hemos visto ahora. Santa Teresa cuando habla del conocimiento de la vida espiritual habla de las etapas de la vida de oración, lo que supone un desarrollo completo de la vida cristiana y un sentido de Iglesia. Ella tiene mucho sentido de Iglesia, recalca mucho la fidelidad a la Iglesia. Todo lo que Dios quiere lo quiero yo, lleva a la humildad verdadera.